

Ruta Circular

En esta ruta, con una duración de 3 horas y un sector de alta dificultad, en la que llegaremos a alcanzar los 507 metros de altura en la Cumbre Este nos permitirá disfrutar de grandes vistas de la ciudad de Málaga así como de los montes de Málaga y otras sierras del alrededor. Además en esta ruta visitaremos varios puntos de interés como los 2 miradores, las 2 cimas, una cueva y una pequeña imagen de una Virgen incrustada sobre una pared rocosa.

El perfil de altura que nos presentan las dos rutas que presentamos son las siguientes:



Dejamos nuestro vehículo al principio del camino ya que está cortado por una cadena.

El inicio de la ruta está marcado por un monolito de entrada con las letras SAN ANTON (Punto 1 en el mapa).



Imagen 1. Comienzo del camino

El camino comienza siendo pedregoso y con una pendiente un tanto acusada. Podemos observar los pinos de repoblación a la izquierda del camino.



Imagen 2. Pinos de repoblación a la izquierda del camino.

Nada más comenzar, podemos deleitarnos con unas preciosas vistas de los Montes de Málaga y del mar Mediterráneo.



Imagen 3. Imagen panorámica de las vistas del este del paraje.

Al terminar la subida inicial nos encontramos con una intersección donde el camino se bifurca en 3 (punto 2 en mapa):

- a. Izquierda: Desvío hacia el “Mirador Este” (3).
- b. Centro: Desvío hacia el “Mirador Oeste” (9).
- c. Derecha: Continúa la ruta hacia las cumbres.

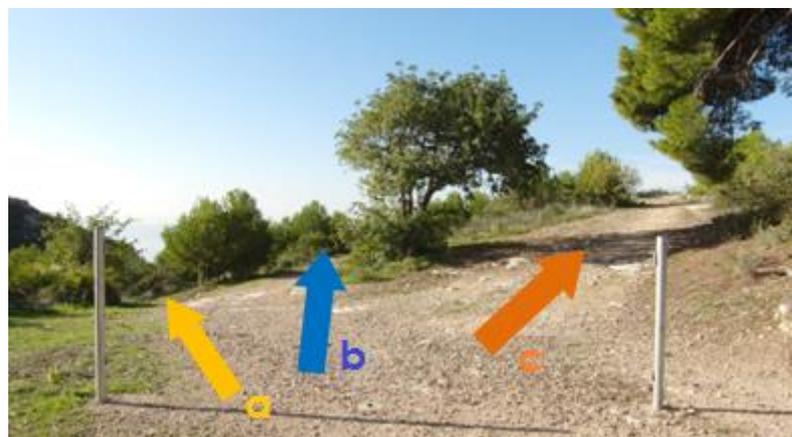


Imagen 4. Primera bifurcación, Punto 2 en el mapa.

a. Al tomar el camino hacia el “Mirador Este”, y en la misma intersección, nos encontramos con varios *Pinus halepensis* centenarios, únicos supervivientes del incendio de estos montes en el 93. También vemos algarrobos, pinos de repoblación y olivos a ambos lados, así como calizas descubiertas en el suelo y como algunos matorrales como el bayón o el lentisco.



Imagen 5. *Pinus halepensis* supervivientes del incendio del 93.

La entrada al mirador está flanqueada por 3 pequeños pinos a la derecha y dos jóvenes algarrobos y un acebuche a la izquierda. Desde este mirador, de forma semicircular, se pueden observar diferentes puntos de la bahía malagueña:



Imagen 6. Panorámica desde el “Mirador Este”.

Una vista muy impactante que tenemos desde este mirador es la cantera de la que se abastece la cementera, que permanece oculta desde otros muchos puntos de vista.



Imagen 7. Cantera de la cementera.

b. El camino hacia el “Mirador Oeste” lo describiremos más adelante, ya que lo visitaremos a la vuelta.

c. Al volver a la bifurcación tomamos el camino que nos llevará hacia las cumbres. Este camino comienza con una leve pendiente y un trazado ancho en el que aflora la roca madre. Seguimos encontrándonos con gran cantidad de pequeños ejemplares de pinos de repoblación en las laderas de la montaña, así como algunas formaciones arbustivas constituidas por romeros, aulagas, jaras o retamas.

Seguimos por el camino ancho y llegaremos a una bifurcación (4) por la cual si optamos por el sendero estrecho que está situado a la izquierda, llegaremos a la intersección de las dos cimas por un camino de una dificultad media. Por otro lado, si continuamos por la derecha, seguiremos por un camino de dificultad alta nos llevará a la Cima Este.

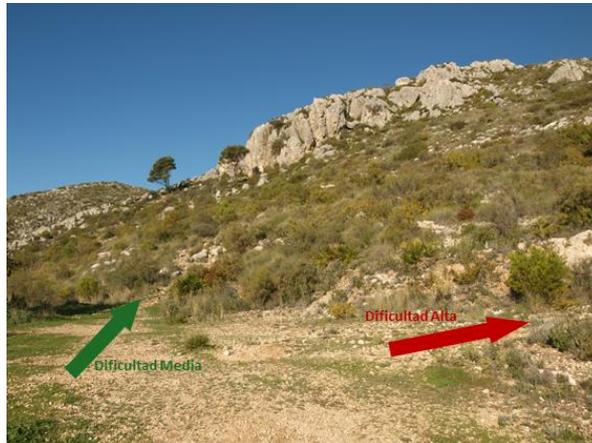


Imagen 8. Segunda bifurcación. Punto 4 en el mapa.

Si optamos por la subida a la cima este por el camino de mayor dificultad, continuaremos por el camino principal, y en la siguiente curva nos desviaremos por un sendero estrecho (5) a la derecha del camino marcado por dos mojones de piedras.



Imagen 9. Desviación del camino difícil hacia la cima este. Punto 5 en el mapa.

Nada más comenzar el sendero nos encontramos unos postes metálicos de una antigua alambrada que nos servirán de hitos para marcar el resto del camino. Durante la subida veremos varios muretes de piedra que ayudan a disminuir los procesos erosivos ocasionados por la escorrentía.

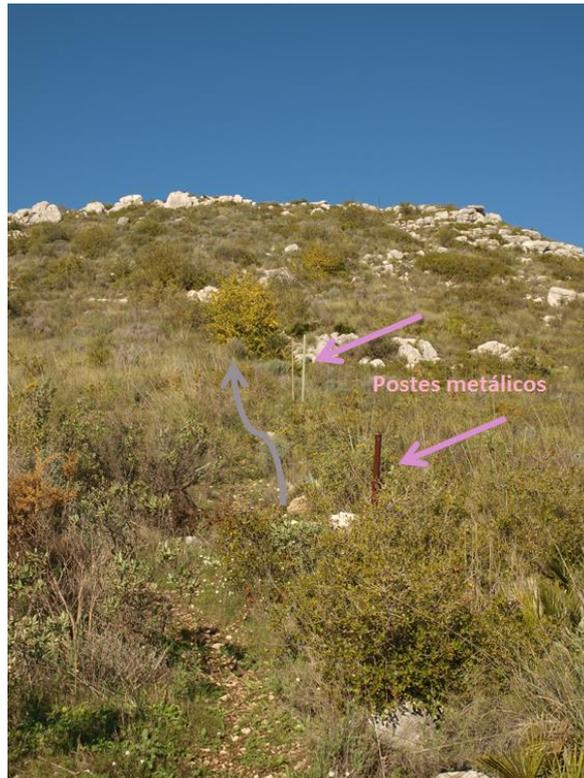


Imagen 10. Sendero difícil hacia la cima este. Detalle de los postes metálicos que nos sirven de referencia.

A medida que ascendemos vemos cómo cambia la vegetación; desaparece el arbolado y palmitos por la presencia de esparto, romeros y algarrobos de pequeño tamaño.

Al llegar a la cima (punto 7 en el mapa), que se encuentra a unos 510 metros de altura y constituyendo el punto más alto del monte San Antón, nos encontramos un pequeño llano con poca vegetación debido al trasiego humano. La vegetación de la cima, adaptada a los vientos, aparece acolchada y de pequeño tamaño. Nos encontramos pequeños ejemplares de palmito y otras especies de vegetación acompañante. Existen algunas piedras de gran tamaño que harán las veces de banco para disfrutar de un buen descanso y las estupendas vistas que nos ofrece el enclave.



Imagen 11. Cima este

La bajada se produce por la parte noroeste de la cima, ya que toda la parte este, está conformada por un barranco de pendiente casi vertical y considerable altura.

Así, iniciamos el descenso en dirección a la parte central entre las dos cumbres, siguiendo una vereda que en muchos tramos apenas se distingue entre los pequeños arbustos y que en otros muchos tramos tiene por piso grandes planchas de roca caliza.

Una vez abajo, en el “valle entre las dos cumbres”, aproximadamente en el medio de esta zona central y rodeado por grandes matorrales de palmito, hay un pozo de unos 10 metros de profundidad protegido de una malla metálica que alberga una curiosa leyenda referente a un tesoro fenicio escondido.



Imagen 12. Bajada de la cima este.

Seguimos caminando hacia la Cima Oeste, donde se encuentra la Cruz de San Antón. A diferencia de la bajada anterior, esta vereda está muy bien definida por su mayor uso.

Discorre justo por la suave cresta que separa las vertientes de solana y umbría. La zona de umbría se caracteriza por presentar una gran pendiente salpicada por algunos ejemplares jóvenes de pinos, sin afloramientos rocosos visibles y tapizada por una vegetación más densa.

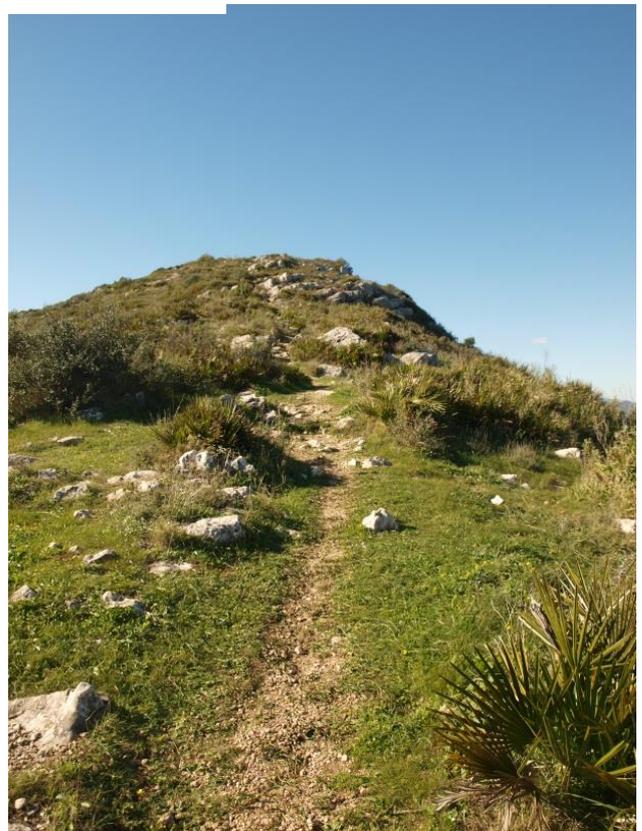


Imagen 13. Camino subida cima oeste.

La cima de esta la Cumbre Oeste (punto 8 en el mapa) se nos presenta alargada en forma ovoidal, con una superficie relativamente grande, ocupada por agrupaciones de palmitos entre los que se intercalan algunos pequeños pies de algarrobo, lentisco y retamas. Al final del óvalo se erige la famosa Cruz del Monte San Antón.



Imagen 14. Cima oeste. Cruz de San Antón.

Desde este punto aparece una visión más amplia de la ciudad malagueña, que puede ser observada casi en su totalidad.

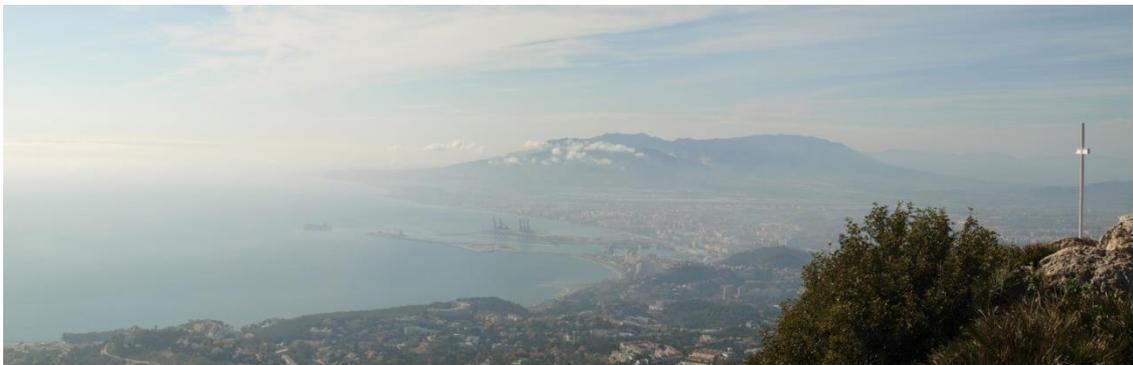


Imagen 15. Vistas desde la cima oeste.

Si echamos un vistazo hacia el norte podremos observar el Parque Natural de los Montes de Málaga en primer plano.



Imagen 16. Panorámica de la parte norte de la cima oeste.

Una visión curiosa desde esta cumbre es la claridad con la que se aprecia el límite del Parque Natural de los Montes de Málaga, delimitado por el contraste entre las masas de pinos repobladas y los terrenos degradados por el hombre.



Imagen 17. Contraste entre las masas de pinos repobladas y los terrenos degradados por el hombre en los Montes de Málaga.

Esos terrenos fueron en su día un bosque de encinas, que talados para la obtención de madera y carbón, se reconvirtieron posteriormente a suelo agrícolas que hoy en día se encuentran abandonados.

Después de tomar un descanso en esta cima iniciamos el descenso, para ello tomaremos el mismo camino por el que subimos hasta llegar al lugar central entre las dos cimas y tomaremos un camino de bajada (6) hacia el sur, donde nos encontraremos una pared rocosa, “guardada” por tres grandes pinos centenarios y visibles desde la mayoría de los puntos de la ruta.

Si seguimos por el camino a la izquierda de estos pinos, llegamos a una pared de piedra donde encontramos un abrigo-cueva de 7-8 metros de profundidad, con una entrada amplia que se estrecha hacia el interior.

Otra particularidad notable de esta pared es una pequeña estatua de una Virgen, de color blanco, que se encuentra en el lado oriental de la pared, enclavada en lo alto de una hendidura de notables dimensiones y a una altura de al menos 10 metros sobre el suelo.



Imagen 18. Puntos de interés: Pinos centenarios, Cueva-refugio y Virgencita.

Sin lugar a dudas constituyen elementos que configuran una parada curiosa y característica del camino que vale la pena realizar.

Tendremos que retroceder hasta llegar de nuevo a los pinos para tomar el camino de bajada (que será el camino por el que subimos si elegimos el camino de dificultad media). Este camino nos llevará de nuevo a la segunda bifurcación (4), y desharemos el camino hasta llegar a la primera bifurcación (punto 2 en el mapa) para tomar el camino hacia el “Mirador Oeste”.

Este último punto, se trata de un mirador grande y debidamente acondicionado con barandales y una gran explanada. Rodeándolo se encuentran pies de algarrobo y palmito, además de varios pinos de pequeño porte. Se sitúa algo más bajo en altura que el “Mirador Este”, por lo que sus vistas son un poco más reducidas.



Imagen 19. Mirador Oeste.



Imagen 120. Vistas hacia el norte del Mirador Oeste, donde se ve la Cima Este.

Si giramos la vista hacia atrás, a la izquierda encontramos la cima donde se sitúa la cruz, a la derecha el monte más pequeño que alberga al “Mirador Este” y justo detrás la Cima Este, así como la pared donde se encuentra la Virgen y los tres pinos “guardianes”.



Imagen 21. Panorámica desde el Mirador Oeste.

El camino hasta llegar al mirador es un camino de ida y vuelta desde la primera bifurcación. Se trata de un piso bien marcado y ancho en el que destaca un algarrobo de considerable edad en una pequeña explanada justo a mitad del camino. Una vez de vuelta en la primera bifurcación, tomaremos el mismo camino por donde llegamos, y finalizaremos la ruta.